

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

14 Kislev 5772 - 10.12.2011

Rabbi David Pinto Chlita

Quando el Satán sube a cantar su alabanza frente a HaShem

“Y luchó un hombre con él, hasta el amanecer” (Ber. 32, 25)

Esta historia, la cual relata la lucha de Iacob con el ángel ministro de Esav, genera varias incógnitas. Primero ¿Por qué Iacob luchó durante toda la noche y no lo liquidó inmediatamente? Además si Iacob era más fuerte y lo venció, ¿Cómo pudo entonces el ángel herirlo a Iacob en su muslo dejándolo rengo?

Es más, según la explicación que nuestros sabios dan al suceso, realmente ángel no pudo tocar a Iacob, el Tzadik, por eso fue y atacó a quienes sostienen a los que estudian Torá, brindándoles sustento económico, pero esto genera aún una incógnita mayor ¿Cuál fue la falta de estas personas para merecer aquel ataque?

Hay otra cuestión más que sorprende, ¿Cómo puede ser que el ángel luego de su lucha encarnada contra Iacob, suba al cielo para cantar su alabanza al Creador, cuando en el trono celestial se encuentra grabada la imagen de elegido de los patriarcas, Iacob? Acaso ¿No sentía vergüenza de pararse a cantar frente a la imagen de quien pretendió eliminar?

Para responder todas estas preguntas voy a explicar algunos aspectos de la funciones del Ietzer Hará-el mal instinto, quien en realidad es el ángel ministro de Esav. Su función en este mundo es también cumplir con el mandato de HaShem, y su trabajo es poner obstáculos en la vida para probar a las personas, si pueden sortearlos para cumplir con la palabra de HaShem o no. Por eso cuando se enfrenta a un Tzadik como Iacob y a pesar de ponerle el más duro y difícil de los obstáculos, como la pelea directa del ángel, si el Tzadik logra prevalecer y no caer en las garras del mal instinto, entonces ese ángel sube al cielo y canta su alabanza a HaShem, por haber creado un Tzadik de semejante fortaleza, que gracias a él se mantiene el mundo.

Pero ¿Cuál es la batalla del Ietzer Hará? Cuando él lucha con el Tzadik en este mundo, levanta polvo con sus pies y este llega hasta el cielo. Ese polvo simboliza la suciedad, significa que cuando el Satán ve que no puede dominar al Tzadik, trata de ensuciarlo aunque sea con alguna falta pequeña como las partículas del polvo, pero el Justo sabe cuidarse de no ensuciarse ni con eso, cuidando todos los cuarteles de que no puedan ser atacados. Los cuarteles son, el cuerpo, el corazón y la mente, los cuales permanecen limpios y puros para HaShem.

Esto es exactamente lo que sucedió con el ángel de Esav, vino para tratar de probar a Iacob si podía superarlo y continuar el camino correcto. Cuando vio que Iacob se mantuvo firme, entonces subió para alabar a HaShem por haber creado un ser de esas características, y al superar el terrible obstáculo de la lucha, subió de categoría Iacob y paso a llamarse Israel, un nivel más elevado

que el anterior.

Pero la guerra es constante, no hay descanso hasta el final. Eso es lo que Iacob nos dejó como enseñanza, la lucha contra el Ietzer es perpetua, no existe vencerlo y quedar a salvo, por eso Iacob peleó contra el ángel hasta el amanecer. Y aunque uno crea que lo venció, debe saber que el peligro asecha y que no se puede bajar la guardia. Esas son las pruebas constantes que debemos superar, así es como siempre el Ietzer Hará trata de atacar al Tzadik y de no ser por la infinita misericordia y ayuda de HaShem no existiría la fuerza para poder enfrentarlo; esto es lo que dice el versículo “Y le salió el sol” significa: llegó la luz, o sea, la ayuda de HaShem. Por eso el ángel debió irse, ya no tenía chances de vencer.

Luego el Satán sube al cielo y recita su alabanza y al ver la figura de Iacob grabada en el trono de HaShem, nota que ahora brilla más, por haber superado la prueba, entonces recita su canto con más fuerza, por haber visto esa persona creada por HaShem capaz de vencer al instinto y superarse.

Esa es la herencia que recibimos de Iacob, la fuerza de luchar contra el Ietzer y saber que con la ayuda de HaShem podemos salir victoriosos. Pero debemos saber que su guerra no termina; Iacob dejó que lo lastime en el muslo, lo cual simboliza que a los Tzadikim no los puede dañar, pero lo que hace es tocar a quienes sustentan a los Tzadikim. Que en realidad son sus administradores ya que el Tzadik no invierte su valioso tiempo en administrar bienes materiales, se dedica de lleno a lo espiritual, por eso el Ietzer Hará trata de ocasionar con esto dificultades para que los justos estudien Torá. Pero si estos saben luchar y permanecen firmes y fieles a su deber de estudiar la Torá a pesar de las pruebas, entonces seguro que HaShem les hará llegar el sustento de alguna otra parte, y su Torá será plena, basada en cimientos de santidad.

Hombres De Fe

El hijo de una familia que no cuidaba Torá y Mitzvot padecía de una enfermedad que no le permitía hablar. Los médicos habían hecho todos los intentos posibles para sanarlo pero no lo habían logrado. La madre en pos de encontrar sanación para su niño comenzó a cuidar Torá, Mitzvot y la pureza del hogar. Se presentó frente a la tumba de Rabbi Jaim Ztz”l y así le dijo al Tzadik: -“Estoy dispuesta a cuidar la Torá y las Mitzvot con todo el alma y el corazón pero por favor reza por mi delante de Hashem que haga por un milagro por tu merito”. Al poco tiempo comenzó a practicar Mitzvot y cuidar Torá y el chico comenzó a hablar. Vemos que todo lo que Hashem nos trae es solamente para despertarnos en Teshuva Shelemá.

El Gaón Rabbí Tzvi Pesaj Frank Ztz"l

Ierushalaim donde nunca le faltaron figuras que la embellecieran con Torá tuvo el mérito, en la generación anterior, de una gran figura la de Maran Hagaón Rab Tzvi Pesaj Frank Ztz"l, Rab de la ciudad sagrada, columna del dictamen de su generación. Desde que tuvo uso de la razón nunca faltó la Torá de su boca, se convirtió en un modelo de dedicación a la Torá sin límites, con amor a la Torá incondicional, con entrega y sacrificio para conseguir la verdad absoluta que eso era la esencia de la vida y alegría de su corazón, desde su infancia hasta su último día. Su valorización de cada letra y punto de la Torá se transmitieron a las generaciones del mundo en un legado incalculable por escrito. Rabbí Frank escribió toda su vida no solamente las respuestas Halajicas del Shuljan Aruj y los Jidushim de su autoría sino también todo lo que escucho de los grandes maestros de su generación y la anterior, de sus compañeros, ministros de la ciudad sagrada de Israel, incluso cosas que los alumnos componían y se preocupaban de relatársela a él, todo quedó escrito en sus cuadernos, que quedaron como un recuerdo eterno de su amor por la Torá. Al fallecer sintieron los sabios de la generación que se fue el brillo, la luz de la ciudad de Ierushalaim. Rabbí Eliezer Iehuda Veldemberg Ztz"l, autor del "Tzitz Eliezer" escribió: "Rabbí Pesaj fue el más grande de los dictaminadores de Torá de nuestra generación, incluso con los de la generación pasada". Aquellos que no tuvieron el mérito de ver con los ojos la figura de Rabbí Frank en Ierushalaim dirigiéndose al Bet Hamidrash sumido en sus pensamientos de Torá, solamente les queda disfrutar del aroma y de los escritos de sus profundos conocimientos".

La melodía del Shabat

En nuestras manos está el testimonio de como Rab Tzvi hacia su Shabat. Contó su hijo, el Rab Iehuda Leib Z"l: Papá acostumbraba desde que yo recuerdo que luego de la comida del viernes a la noche tomaba el tratado talmúdico de Shabat en sus manos y comenzaba desde el primer capítulo, avanzando hoja por hoja, hasta altas horas de la noche. Cuando todos dormían, su voz sonaba como una dulce melodía, así al otro día continuaba. Cada Shabat alcanzaba a terminar casi todo el tratado.

El Rab y Gaon Rabbí Shelomo Min Hahar, Rab del Barrio Bait Vagan, conto que una vez se apagaron las velas en la casa de Rabbí Pesaj Frank y antes de que el acabe de estudiar lo que el tenía pensado, la tía que vivía en el piso de abajo vio cómo se apoyó sobre la ventana para seguir estudiando a la luz del farol de la calle, Su gran sorpresa fue, que a la mañana cuando se levantó todavía estaba parado estudiando en la misma posición.

En su honor

En la época posterior a la segunda guerra comenzaron miles de refugiados a llegar a Ierushalaim para poder vivir en un lugar de santidad y Torá. La mayoría de las personas no tenían sustento y sus vidas eran de pobreza y apremio. Rabbí Tzvi Pesaj hacia todo lo que tenía a su alcance preocupándose por ellos, siempre en él encontraban un oído que los escuche y un corazón que los entienda. Muy seguido llegaban todo tipo de consultas Halajicas y preguntas de cómo resolver la vida cotidiana. Él les pedía a sus familiares y allegados que consigan sumas de dinero para ayudar a estos pobres inmigrantes los cuales habían caído en la miseria. Una vez vinieron unos dirigentes a contarle que habían hecho una colecta para comprarle a un sombrero decente a un Rab refugiado que había llegado como inmigrante; Rabbí Tzvi Pesaj fue hasta un ropero y sin decir nada tomo su sombrero nuevo que tenía para ocasiones especiales y se los dio. Ellos se negaron a recibirlo, diciendo que vinieron a contarle que juntaban plata para comprarle, pero no para tomar el de él. El Rab los convenció y les dijo con una gran sonrisa "Todos saben que yo soy Rab, aunque no tenga un gran sombrero bonito, pero este pobre Rab necesita del sombrero para tener honor y conseguir un sustento".

Juzgar siempre para bien

Así como la Torá nos prohíbe aceptar como cierto y verídico, si escuchamos hablar mal de alguien; Cuando sabemos que lo que nos cuentan es verdad, debemos entonces cumplir otra Mitzvá, "Juzgar para bien" y convencernos que si alguien hizo algo que a simple vista parece malo, seguro que en verdad no es lo que se ve. Si no tomamos esta actitud, estaremos transgrediendo entonces por dos pecados, pensar mal de otro y Lashon Hará

("Jafetz Jaim")

Perlas De La Perasha

"Cuando te encuentre Esav mi hermano y te pregunte ¿a quién le perteneces y hacia dónde vas?..." (Ber. 32, 18)

Rabbí Jaim de Brisk explicó, Iaacob le dijo al mensajero, si Esav te pregunta ¿Tú eres parte del regalo que Iaacob me está mandando? Debes responderle que no, tú perteneces a Iaacob, y no eres parte de la ofrenda, ya que la Halaja prohíbe regalar un esclavo a un no Iehudí.

"Dijo no te dejare ir sin que antes me bendigas," (Ber. 32, 27)

El pedido de Iaacob causa sorpresa, ¿Acaso Iaacob necesita la bendición del ángel de Esav, el ángel del mal? La respuesta es la siguiente, si la bendición llega por parte de alguien bueno; Es probable, que el ángel del mal, trate de que la misma no se cumpla, fiscalizando nuestros actos. Pero cuando es él mismo quien la dice, no hay ningún obstáculo para que se cumpla, por eso Iaacob quería la que lo bendijera ese ángel.

"Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes de que reinara un Rey para los hijos de Israel" (Ber. 36, 31)

Rabbí Iaacob Juli Ztz"l escribe en su libro "Meam Loez" que esta porción de la Torá, la cual pareciera irrelevante, ya que habla de los reyes de Edom, en realidad guarda en su interior profundos secretos, de hecho el texto de lo que se lee la noche de Shabuot (Hidra Rabba) surge de estos versículos, y aunque nosotros no sabemos llegar a la profundidad de las palabras para comprender su contenido oculto, igual debemos leerla ya que nuestro alma percibe la luz que estas palabras contienen.

También está escrito que el gran Rabbí Shimon Bar Iojai descubrió trecientos secretos ocultos en esta Perasha los que reveló a su hijo Rabbí Elazar unicamente.

Queda entonces bien claro que las palabras de la Torá todas contienen un elevado nivel de santidad sin hacer diferencia entre este párrafo y los diez mandamientos.

"Estos son los hijos de Etzer" (Ber. 36, 27)

Con este versículo nuestros Sabios responden una gran incógnita ¿Por qué hay hijos pobres? La respuesta es justamente "Estos son los hijos de Etzer" Etzer significa atesorar de la palabra Orzar=tesoro, indicando que para alcanzar los tesoros eternos de la vida en el mundo por venir, se necesita vivir con esfuerzo y sacrificio en esta vida, y lo que parecen sufrimientos y problemas son justamente las cosas que más nos ayudan a preparar nuestro tesoro futuro.

Comprender el corazón de una desdichada

Una de las necesidades más importantes de todo Iehudí es comprender que debe siempre llevar consigo la fe. Esta nos ayuda a transitar el camino de la vida sabiendo que cada paso y paso que damos debe ser echo de forma correcta con confianza y convicción plena e ingenua que esa fue la voluntad de HaShem. Así aprendimos de Iaacob, nuestro patriarca, cuando trabajo con Laban, el versículo dice “Y trabajo con el otros siete años”, nuestros sabios aprenden de la palabra “Otros” que los últimos siete años fueron del mismo modo que los primeros siete, y así como en los primeros siete Laban lo engaño y a pesar de eso Iaacob trabajó de modo fiel así los últimos siete años fueron exactamente iguales.

Últimamente se difundieron en el libro “Abihem Shel Israel” varios sucesos de la conducta judía la cual brilla por la fe y la rectitud, incluso con aquellas personas que vienen con engaño y descaro, así es la historia que les presentamos; En la época de la revolución Iraní llegó prófuga a Israel una joven mujer desdichada, luego de que su marido se convirtiera al islamismo sin divorciarla, parecía improbable que esta mujer pudiera resolver su problema, y en cada tribunal que ella se presentaba encontraba la misma respuesta “Si el marido no le entrega el divorcio, no hay solución, no podrás volver a casarte” ¿Quién puede presionar a un hombre del el régimen de Jomeini que haga la voluntad de un tribunal de Israel? Tenemos frente a nosotros una joven con una vida por delante, ¿Deberá entonces ser una desdichada? ¿No hay solución?

Rabbí Mordejai Eliahu Ztz”l, quien se desempeñaba en aquel momento como Rishon Letzion y Rab HaRashí de Israel, recibió el caso de esta mujer. Después de que trató por todos los medios de conseguir una salida halajica al problema sin encontrarlo, el Rab Mordejai Eliahu no se dio por vencido sin demora, envió una carta al Rabbí Iedidia Shofet, Rab de la república islámica de Irán, y lo hizo sobre una hoja de carta y un sobre membretados con la Menorá del estado de Israel. Cuando llegó el mensaje al correo iraní y vieron el logo e inmediatamente entregaron la carta al servicio de inteligencia iraní. Un traductor les hizo saber que el escrito habla directamente de Ayatola Jomeini y en poco tiempo la carta llegó a manos de Jomeini quien leyó todo lo que Rab Eliahu había escrito a Rab Shofet, los detalles completos de esta señora desdichada y donde le pedía al Rab Shofet que se presente a solicitar ayuda del señor presidente Jomeini, ya que también él es una persona de fe y sin duda quien tiene fe en dios, no va a permitir que una perversidad como esta acontezca bajo su mano. El Rab escribió estoy seguro que el presidente Jomeini va a ayudar a que este documento de divorcio le llegue a esta pobre mujer.

Ayatolá Jomeini leyó la carta con todas las alabanzas que el Rab escribió sobre él y mando a llamar al Rab Shofet. Cuando llegaron los soldados de la revolución a la casa del Rab Shofet y lo convocan presentarse en frente de Ayatola Jomeini pensó que ese era su final, pidió unos minutos a los militares, se vistió la mortaja bajo sus ropas, entregó en manos de sus hijos el testamento y se fue con los soldados.

Cuando el Rab Shofet llegó, el presidente le pregunto “¿Conoces al Rabino Mordejai Eliahu?”, “Si” contesto con algo de miedo, “¿Es un gran Rabino?”, “Si” Respondió Rab Shofet sin comprender en qué dirección iba esta charla, sin saber si era bueno o no contestar esto, de pronto sería peligroso pero por otra parte

era el Rab HaRashí de Israel, no puede decir que no lo conoce... Entre tanto Jomeini le pregunto “¿Ustedes escuchan lo que el indica?”, entonces el Rab respondió afirmativamente, “Si, los Rabinos del mundo lo escuchan”. El presidente saca la carta y se la muestra, diciendo, “Fíjate cuantos honores me concede este Rabino a mí”, tanto le gustó que le pregunto al Rab “¿Que hace falta para que esta mujer desventurada resuelva su problema?”. Rab Shofet le explico que hay que llamarlo al marido y él tiene que aceptar entregar el Guet. Jomeini llamó directamente al hombre y le dijo “¿Quiero que entregues inmediatamente el acta de divorcio!” y le dijo a los soldados “Si no acepta aplíquenle, el peor de los castigos, este hombre nos está difamando de que nosotros no tenemos conductas humanas correctas”. Rab Shofet le explico a Ayatola que Halajicamente el Guet debe ser entregado por voluntad propia, entonces el presidente dijo “Ah, ¿Debe ser por voluntad? Dame unos minutos, lo voy a convencer que le conviene darlo y lo va a hacer con toda voluntad”. El Rab Shofet se comunicó directamente desde la casa de gobierno a Francia y de allí triangularon una comunicación con la oficina del Rab Eliahu, en Israel. Hablo con el Rab y le explicó todo lo que sucedió y en ese mismo momento se convirtió en receptor de la joven para recibir el divorcio. Después el Rab Shofet telefónicamente siguió todas las indicaciones de Rab Eliahu.

¿Qué es esto? ¿Una historia de milagros, una historia de sabiduría, una historia de considerar al prójimo? El Rab Shemuel Eliahu Shlita, dice que un Rabino debe comprender el alma de cada uno, incluso el alma de Ayatola Jomeini y así podrá dirigir a todos, debe ser una persona sensible a las necesidades de la comunidad, que las cosas no le pueden pasar de imprevisto, como vemos en el Rab Eliahu quien escribió en la Tefilá que el compuso “Que Hashem nos cuide no cerrar los ojos, Dios nos libre”, porque es la naturaleza de la persona decir, ¿Qué tengo que ver con este tema, igual que es lo que podré hacer? Ahí es cuando no se siente el dolor del otro.

*De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro
Rabbí David Hananiá Pinto Shelit*

La bondad de HaShem

“Le dijo (el Ángel a Iaacob) Mándame que ya amaneció” (Ber. 32, 26)

Los Sabios en el Talmud cuentan, que Iaacob le pregunto al ángel ¿Acaso eres un delincuente o un miliciano que cuando alumbra el día buscas desaparecer? Entonces el ángel le respondió, “Desde que fui creado nunca pude recitar mi alabanza al Creador ya que no había llegado el momento, ese instante fue destinado exactamente ahora, por eso, debo partir de inmediato”

Imaginemos que alguien trató toda su vida de tener un encuentro con el Rey, de pronto llegan soldados reales y le informan que se prepare ya que por la mañana a primera hora sería recibido. Seguramente que esa persona pasara toda la noche ordenando sus papeles y preparándose para la entrevista, seguro que esa noche no se expondrá a ningún tipo de peligro; Vemos cuán grande es la bondad del creador, desde la creación del universo ya sabía que día le correspondería al ministro de Esav recitar su alabanza, y justamente la noche anterior HaShem lo hace bajar para luchar con Iaacob, todo estuvo preparado por HaShem para que el ministro de Esav no tenga tiempo de preparar su alegato fiscalizador contra Israel, es por eso que gracias a la lucha no estaba preparado y no pudo denunciar ni fiscalizar a Israel, lo único que le quedo por hacer fue recitar canticos.